

Fundador Director y Proprietario FORTUNATO CRUCES Oficina: CATAMARCA 219

Redactor, Corresponsal y representante Oficial en Galicia <Don Jesus Coufo Fernández> Tránsito de la Merced, 4 SANTIAGO

PRECIOS DE SUSCRIPCION En la capital y campaña \$ 1.00 al año En Montevideo \$ 1.00 al año En otros puntos de comercio \$ 1.20 al año

# NOVA GALICIA

Periódico semanal para los gallegos en Argentina, Montevideo y Chile

Corresp. en Montevideo, José Mº Serrano, 26 de Mayo 200 - Corresp. en S. de Chile, Joaquín F. Lema; Abundada 238

*Novas gallegas, raras, divididas nosa terra, amor, coqueiro, recordos, lembranzas sempre por ela.*

*Esta folleira de douscelos sempre a Galicia alabar, e con palabras e cantos dos fillos alxeranos.*

## Arriba Españoles!

TODOS, UNO  
POR LA PATRIA!

Corresponde a todos los compatriotas que residimos en América hacer nuevamente acto colectivo de adhesión, amparo y cariño a nuestra queridísima Madre imprimiendo a los hermanos de la península y protector de las felicitaciones de los emigrantes, que ya fueron la causa de otras desgracias internas anteriores, cuando de salvar el honor nacional se trataba.

Aunque estamos apartados del humo de la guerra morisca, no somos huidos por renegación de hogar. De nuestro sudor enviaremos parte para socorro; y si es preciso no rehuiremos la contribución de cuerpo.

No somos, pues, ausentes: vivimos en el recinto de la Patria, al pensar en ella, al ayudarla. **Viva España, españoles!** Las regiones la constituyen! Acudamos todos por ella! Evitemos el auxilio posible a los que, en su orden, van siguiendo camino de la lucha en defensa del honor Patrio. **«El Diario Español» y «Corre de España»**, Calle Victoria 699, tienen en sus columnas abierta la suscripción popular, cuya cantidad gira en Director Sr. Gomara, al Redactor Don Andrés Mellado, que trasladó su oficina al campo de Melilla, y allí la distribuye equitativamente entre soldados y oficiales, (son preciosos esos actos humanitarios y a la vez de amor).

## Primeros rasgos patrióticos

Nuestro distinguido y acudido paisano Don Anselmo Villar, natural de Malpica (Coruña), que fue **«Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires»**, a la cual prestó los más valiosos servicios, acaba de ser el primero en enviar su ofrenda al altar de la Patria, del modo siguiente:

**Telegrama—Buenos Aires, Junio 27 de 1901—Ministerio de Guerra—Madrid—Ruego a V. E. dispensarme honor de aceptar diez mil pesetas que giro telegraficamente por intermedio del Banco Español, destinado cinco mil para recompensa a los cinco soldados más distinguidos en primer combate y cinco mil para socorro a sus familias, según el suscumbieron, y dos mil y tres mil respectivamente, para costear Cruz Santa Fernando al primer jefe que los otorga—Anselmo Villar.**

La oportunidad y el pensamiento, colocan al mismo al mérito capital, que ya ostenta muy legítimamente varias insignias otorgadas a los buenos por las Naciones; no pueden ser más plausible y hermosa dicha oportunidad y pensamiento. La colonia le felicita, y «No va Galicia» a esa demostración de su amor.

Y el también acudido poeta, vedrés, industrial y ganadero de primer fila en esta República, Don Casimiro Gomez, envió este otro donativo telegráfico:

**Buenos Aires, Julio 29-800—Ministerio Hacienda, Madrid—Madrid—Banco Español pondrá a su disposición quinientos mil pesetas y se le entregará a Comisión Dama que preside Sr. M. de Reina, para socorro a familias afectadas de la guerra Casimiro Gomez.**

¡Muy bien! ¡Arriba el patriotismo!

## «Aires d'a Miña Terra»

Esta importante revista regional que semanalmente se venía publicando en esta Capital bajo la dirección de nuestro querido amigo el conde escritor y poeta gallego Don Manuel Novoa Costoya, ha suspendido su salida por acuerdo de la casa de los Sres. Juan Grant e Hijo, editores y propietarios de la misma.

El Sr. Novoa Costoya, agradece de corazón a todos los colaboradores que han venido prestandole apoyo y alientos y les promete que pro-

## Las Dos Plagas

«Euf. de M. Carrer» *«Euf. de M. Carrer»*  
Bajo un pluma y muchos años  
Una negra montañas  
Al pie de la montaña una pradera  
De árboles rodeada  
Paseando en la pradera, se veían  
Flechitas y flechas  
Y volaban por el cielo  
De las alas las corras brutas caían

## En busca de un tesoro

Al fondo del mar

El famoso tesoro de los ochocientos millones sepultados en la bahía de Vigo desde el año 1702, fecha en que voluntariamente nuestros marinos echaron a pique los diecisiete galeones que componan la flota española, ha preocupado la atención de las gentes en distintas épocas y ocasiones.

Estos galeones venían cargados de barras de oro y plata, producto de los impuestos de las Indias del Oeste.

En aquellos felices tiempos aun tenía nuestra patria postas en las Indias y abundaban menos los charlatanes del eñbre piensan.

Barcos piratas cruzaban entoochos los mares gallegos con el afán de apoderarse del oro y plata que se poseían de España en América.

La flota de los diecisiete galeones fue hundida y sepultada en el fondo del mar, por evitar que cayera en poder de los barcos piratas ingleses y holandeses.

España se quedó sin tesoro, pero también se quedaron sin el inglaterra y Holanda.

El mismo gobierno español intentó por varias veces levantar el sepultado tesoro, pero otras tantas veces fracasaron sus intentos, sin que podamos atribuir el abandono de la empresa, más que a la debilidad, a la falta de fe y constancia.

En el año 1825, un inglés llamado William Toans, llegó a Vigo con una expedición, y descubrió una masa heterogénea de plata, cañones y otros objetos.

Años más tarde, se fundó una sociedad denominada «The American Vigo Bay Treasure Company» la que alanzó a levantar un galeón hasta la superficie, pero una vez aquí, la nave se hizo pedazos y volvió al fondo del mar arrastrando en pos de sí el crédito y todo el dinero de esta compañía.

Ahora apareció un italiano, Carlo Iberti, que se enteró por la historia de que en la bahía de Vigo hay sepultado un tesoro de 800 millones y ha solicitado del gobierno español le conceda el monopolio de la extracción de los galeones.

Cuenta para ello Carlo Iberti, con un invento modernísimo de su compatriota C. C. Fino y con un bote submarino de inestimable valor.

Representa Carlo Iberti a la Compañía de Salvamentos en el mar, y el gobierno le ha concedido el monopolio solicitado hasta el año 1915 a cambio de un 25 por 100 del tesoro que se rescate.

Los epítetos dados al sepultado tesoro en las diferentes tentativas de extracción, se calculan en más de once millones de pesetas.

A gran profundidad, y al pié de la roca conocida por la de «Los Castros» se supuso que yace intacto el galeón más rico, el que más cantidad de barras preciosas conducía.

Se salará con la suya el arroyo y el decidido italiano Carlo Iberti, el tiempo, que es el mejor testigo, será el encargado de decirnoslo.

## Del poeta argentino

Favorecida Nova Galicia con la colaboración valiosa del ilustrado Abogado argentino, residente en La Plata, Dr. Julio Rey, Almirante, insertamos a continuación otra de las poesías de Curros traducida al castellano, y el original en gallego. Es meritoria la labor del Dr. Rey, a Nova Galicia sumamente agradece, la felicitada otra vez.

## Las Dos Plagas

«Euf. de M. Carrer» *«Euf. de M. Carrer»*  
Bajo un pluma y muchos años  
Una negra montañas  
Al pie de la montaña una pradera  
De árboles rodeada  
Paseando en la pradera, se veían  
Flechitas y flechas  
Y volaban por el cielo  
De las alas las corras brutas caían

## En busca de un tesoro

Al fondo del mar

El famoso tesoro de los ochocientos millones sepultados en la bahía de Vigo desde el año 1702, fecha en que voluntariamente nuestros marinos echaron a pique los diecisiete galeones que componan la flota española, ha preocupado la atención de las gentes en distintas épocas y ocasiones.

Estos galeones venían cargados de barras de oro y plata, producto de los impuestos de las Indias del Oeste.

En aquellos felices tiempos aun tenía nuestra patria postas en las Indias y abundaban menos los charlatanes del eñbre piensan.

Barcos piratas cruzaban entoochos los mares gallegos con el afán de apoderarse del oro y plata que se poseían de España en América.

La flota de los diecisiete galeones fue hundida y sepultada en el fondo del mar, por evitar que cayera en poder de los barcos piratas ingleses y holandeses.

España se quedó sin tesoro, pero también se quedaron sin el inglaterra y Holanda.

El mismo gobierno español intentó por varias veces levantar el sepultado tesoro, pero otras tantas veces fracasaron sus intentos, sin que podamos atribuir el abandono de la empresa, más que a la debilidad, a la falta de fe y constancia.

En el año 1825, un inglés llamado William Toans, llegó a Vigo con una expedición, y descubrió una masa heterogénea de plata, cañones y otros objetos.

Años más tarde, se fundó una sociedad denominada «The American Vigo Bay Treasure Company» la que alanzó a levantar un galeón hasta la superficie, pero una vez aquí, la nave se hizo pedazos y volvió al fondo del mar arrastrando en pos de sí el crédito y todo el dinero de esta compañía.

Ahora apareció un italiano, Carlo Iberti, que se enteró por la historia de que en la bahía de Vigo hay sepultado un tesoro de 800 millones y ha solicitado del gobierno español le conceda el monopolio de la extracción de los galeones.

Cuenta para ello Carlo Iberti, con un invento modernísimo de su compatriota C. C. Fino y con un bote submarino de inestimable valor.

Representa Carlo Iberti a la Compañía de Salvamentos en el mar, y el gobierno le ha concedido el monopolio solicitado hasta el año 1915 a cambio de un 25 por 100 del tesoro que se rescate.

Los epítetos dados al sepultado tesoro en las diferentes tentativas de extracción, se calculan en más de once millones de pesetas.

A gran profundidad, y al pié de la roca conocida por la de «Los Castros» se supuso que yace intacto el galeón más rico, el que más cantidad de barras preciosas conducía.

Se salará con la suya el arroyo y el decidido italiano Carlo Iberti, el tiempo, que es el mejor testigo, será el encargado de decirnoslo.

## Del poeta argentino

Favorecida Nova Galicia con la colaboración valiosa del ilustrado Abogado argentino, residente en La Plata, Dr. Julio Rey, Almirante, insertamos a continuación otra de las poesías de Curros traducida al castellano, y el original en gallego. Es meritoria la labor del Dr. Rey, a Nova Galicia sumamente agradece, la felicitada otra vez.

## Las Dos Plagas

«Euf. de M. Carrer» *«Euf. de M. Carrer»*  
Bajo un pluma y muchos años  
Una negra montañas  
Al pie de la montaña una pradera  
De árboles rodeada  
Paseando en la pradera, se veían  
Flechitas y flechas  
Y volaban por el cielo  
De las alas las corras brutas caían

## En busca de un tesoro

Al fondo del mar

El famoso tesoro de los ochocientos millones sepultados en la bahía de Vigo desde el año 1702, fecha en que voluntariamente nuestros marinos echaron a pique los diecisiete galeones que componan la flota española, ha preocupado la atención de las gentes en distintas épocas y ocasiones.

Estos galeones venían cargados de barras de oro y plata, producto de los impuestos de las Indias del Oeste.

En aquellos felices tiempos aun tenía nuestra patria postas en las Indias y abundaban menos los charlatanes del eñbre piensan.

Barcos piratas cruzaban entoochos los mares gallegos con el afán de apoderarse del oro y plata que se poseían de España en América.

La flota de los diecisiete galeones fue hundida y sepultada en el fondo del mar, por evitar que cayera en poder de los barcos piratas ingleses y holandeses.

España se quedó sin tesoro, pero también se quedaron sin el inglaterra y Holanda.

El mismo gobierno español intentó por varias veces levantar el sepultado tesoro, pero otras tantas veces fracasaron sus intentos, sin que podamos atribuir el abandono de la empresa, más que a la debilidad, a la falta de fe y constancia.

En el año 1825, un inglés llamado William Toans, llegó a Vigo con una expedición, y descubrió una masa heterogénea de plata, cañones y otros objetos.

Años más tarde, se fundó una sociedad denominada «The American Vigo Bay Treasure Company» la que alanzó a levantar un galeón hasta la superficie, pero una vez aquí, la nave se hizo pedazos y volvió al fondo del mar arrastrando en pos de sí el crédito y todo el dinero de esta compañía.

Ahora apareció un italiano, Carlo Iberti, que se enteró por la historia de que en la bahía de Vigo hay sepultado un tesoro de 800 millones y ha solicitado del gobierno español le conceda el monopolio de la extracción de los galeones.

Cuenta para ello Carlo Iberti, con un invento modernísimo de su compatriota C. C. Fino y con un bote submarino de inestimable valor.

Representa Carlo Iberti a la Compañía de Salvamentos en el mar, y el gobierno le ha concedido el monopolio solicitado hasta el año 1915 a cambio de un 25 por 100 del tesoro que se rescate.

Los epítetos dados al sepultado tesoro en las diferentes tentativas de extracción, se calculan en más de once millones de pesetas.

A gran profundidad, y al pié de la roca conocida por la de «Los Castros» se supuso que yace intacto el galeón más rico, el que más cantidad de barras preciosas conducía.

Se salará con la suya el arroyo y el decidido italiano Carlo Iberti, el tiempo, que es el mejor testigo, será el encargado de decirnoslo.

## Del poeta argentino

Favorecida Nova Galicia con la colaboración valiosa del ilustrado Abogado argentino, residente en La Plata, Dr. Julio Rey, Almirante, insertamos a continuación otra de las poesías de Curros traducida al castellano, y el original en gallego. Es meritoria la labor del Dr. Rey, a Nova Galicia sumamente agradece, la felicitada otra vez.

## Las Dos Plagas

«Euf. de M. Carrer» *«Euf. de M. Carrer»*  
Bajo un pluma y muchos años  
Una negra montañas  
Al pie de la montaña una pradera  
De árboles rodeada  
Paseando en la pradera, se veían  
Flechitas y flechas  
Y volaban por el cielo  
De las alas las corras brutas caían

## En busca de un tesoro

Al fondo del mar

El famoso tesoro de los ochocientos millones sepultados en la bahía de Vigo desde el año 1702, fecha en que voluntariamente nuestros marinos echaron a pique los diecisiete galeones que componan la flota española, ha preocupado la atención de las gentes en distintas épocas y ocasiones.

Estos galeones venían cargados de barras de oro y plata, producto de los impuestos de las Indias del Oeste.

En aquellos felices tiempos aun tenía nuestra patria postas en las Indias y abundaban menos los charlatanes del eñbre piensan.

Barcos piratas cruzaban entoochos los mares gallegos con el afán de apoderarse del oro y plata que se poseían de España en América.

La flota de los diecisiete galeones fue hundida y sepultada en el fondo del mar, por evitar que cayera en poder de los barcos piratas ingleses y holandeses.

España se quedó sin tesoro, pero también se quedaron sin el inglaterra y Holanda.

El mismo gobierno español intentó por varias veces levantar el sepultado tesoro, pero otras tantas veces fracasaron sus intentos, sin que podamos atribuir el abandono de la empresa, más que a la debilidad, a la falta de fe y constancia.

En el año 1825, un inglés llamado William Toans, llegó a Vigo con una expedición, y descubrió una masa heterogénea de plata, cañones y otros objetos.

Años más tarde, se fundó una sociedad denominada «The American Vigo Bay Treasure Company» la que alanzó a levantar un galeón hasta la superficie, pero una vez aquí, la nave se hizo pedazos y volvió al fondo del mar arrastrando en pos de sí el crédito y todo el dinero de esta compañía.

Ahora apareció un italiano, Carlo Iberti, que se enteró por la historia de que en la bahía de Vigo hay sepultado un tesoro de 800 millones y ha solicitado del gobierno español le conceda el monopolio de la extracción de los galeones.

Cuenta para ello Carlo Iberti, con un invento modernísimo de su compatriota C. C. Fino y con un bote submarino de inestimable valor.

Representa Carlo Iberti a la Compañía de Salvamentos en el mar, y el gobierno le ha concedido el monopolio solicitado hasta el año 1915 a cambio de un 25 por 100 del tesoro que se rescate.

Los epítetos dados al sepultado tesoro en las diferentes tentativas de extracción, se calculan en más de once millones de pesetas.

A gran profundidad, y al pié de la roca conocida por la de «Los Castros» se supuso que yace intacto el galeón más rico, el que más cantidad de barras preciosas conducía.

Se salará con la suya el arroyo y el decidido italiano Carlo Iberti, el tiempo, que es el mejor testigo, será el encargado de decirnoslo.

## Del poeta argentino

Favorecida Nova Galicia con la colaboración valiosa del ilustrado Abogado argentino, residente en La Plata, Dr. Julio Rey, Almirante, insertamos a continuación otra de las poesías de Curros traducida al castellano, y el original en gallego. Es meritoria la labor del Dr. Rey, a Nova Galicia sumamente agradece, la felicitada otra vez.

## Las Dos Plagas

«Euf. de M. Carrer» *«Euf. de M. Carrer»*  
Bajo un pluma y muchos años  
Una negra montañas  
Al pie de la montaña una pradera  
De árboles rodeada  
Paseando en la pradera, se veían  
Flechitas y flechas  
Y volaban por el cielo  
De las alas las corras brutas caían

## En busca de un tesoro

Al fondo del mar

El famoso tesoro de los ochocientos millones sepultados en la bahía de Vigo desde el año 1702, fecha en que voluntariamente nuestros marinos echaron a pique los diecisiete galeones que componan la flota española, ha preocupado la atención de las gentes en distintas épocas y ocasiones.

Estos galeones venían cargados de barras de oro y plata, producto de los impuestos de las Indias del Oeste.

En aquellos felices tiempos aun tenía nuestra patria postas en las Indias y abundaban menos los charlatanes del eñbre piensan.

Barcos piratas cruzaban entoochos los mares gallegos con el afán de apoderarse del oro y plata que se poseían de España en América.

La flota de los diecisiete galeones fue hundida y sepultada en el fondo del mar, por evitar que cayera en poder de los barcos piratas ingleses y holandeses.

España se quedó sin tesoro, pero también se quedaron sin el inglaterra y Holanda.

El mismo gobierno español intentó por varias veces levantar el sepultado tesoro, pero otras tantas veces fracasaron sus intentos, sin que podamos atribuir el abandono de la empresa, más que a la debilidad, a la falta de fe y constancia.

En el año 1825, un inglés llamado William Toans, llegó a Vigo con una expedición, y descubrió una masa heterogénea de plata, cañones y otros objetos.

Años más tarde, se fundó una sociedad denominada «The American Vigo Bay Treasure Company» la que alanzó a levantar un galeón hasta la superficie, pero una vez aquí, la nave se hizo pedazos y volvió al fondo del mar arrastrando en pos de sí el crédito y todo el dinero de esta compañía.

Ahora apareció un italiano, Carlo Iberti, que se enteró por la historia de que en la bahía de Vigo hay sepultado un tesoro de 800 millones y ha solicitado del gobierno español le conceda el monopolio de la extracción de los galeones.

Cuenta para ello Carlo Iberti, con un invento modernísimo de su compatriota C. C. Fino y con un bote submarino de inestimable valor.

Representa Carlo Iberti a la Compañía de Salvamentos en el mar, y el gobierno le ha concedido el monopolio solicitado hasta el año 1915 a cambio de un 25 por 100 del tesoro que se rescate.

Los epítetos dados al sepultado tesoro en las diferentes tentativas de extracción, se calculan en más de once millones de pesetas.

A gran profundidad, y al pié de la roca conocida por la de «Los Castros» se supuso que yace intacto el galeón más rico, el que más cantidad de barras preciosas conducía.

Se salará con la suya el arroyo y el decidido italiano Carlo Iberti, el tiempo, que es el mejor testigo, será el encargado de decirnoslo.

## Del poeta argentino

Favorecida Nova Galicia con la colaboración valiosa del ilustrado Abogado argentino, residente en La Plata, Dr. Julio Rey, Almirante, insertamos a continuación otra de las poesías de Curros traducida al castellano, y el original en gallego. Es meritoria la labor del Dr. Rey, a Nova Galicia sumamente agradece, la felicitada otra vez.

## Una gran sociedad

Entre Empléados

Rep Fiero

Corresponsal

Una arbitrariedad de las autoridades de Silleda

Desde hace tres años reside en Buenos Aires el joven natural de Silleda, Manuel Iglesias Pérez.

El 14 de Marzo de 1899 falleció su señor padre Domingo Iglesias Lorenco, que fue sepultado en la Santa de Grava, del distrito de Silleda.

El joven Iglesias atendía y atendía desde Buenos Aires al sostenimiento de su señora madre Argelia Pérez, según consta de los giros de dinero que trimestralmente le remitía por intermedio del Banco Español del Río de la Plata.

En 13 de Junio de 1898 se presentó el joven Iglesias ante el señor Consal de España, de esta capital, solicitando ser tallado y reconocido a los efectos de cumplimiento de la ley de Reclutamiento y alistamiento de la reserva del servicio militar, como hijo de viuda pobre a quien mantiese con el producto de su trabajo. Llenados que fueron los requisitos de talla y reconocimiento, se le expedieron por el Consulado las certificaciones respectivas.

Esos documentos y los comprobantes de giros, fueron enviados por el moro Manuel Iglesias Pérez, a su señora madre, y ésta a su vez hizo la correspondiente presentación en el Ayuntamiento de Silleda en el acto de la convocatoria para sorteo. Los funcionarios públicos que paga el pueblo, son para que al pueblo disfrute y no para enriquecerse y hacer sufrir perjuicios a vecinos.

Decimos esto porque el Ayuntamiento de Silleda hizo caso omiso a los documentos que presentaba Argelia Pérez, a nombre de su hijo ausente Manuel Iglesias.

En qué situación habrá quedado este joven? En carácter de prófugo? No puede ser. A su tiempo compareció ante el Consal Español; cubrió todas las formalidades de ley; expuso su excepción legítima fa-

da; y las autoridades de Silleda no admitieron la documentación del caso.

Es asunto delicado que hasta puede sumarse criminalmente a las culpables del perjuicio. Y entendemos que el Iglesias puede hacer valer su derecho en cualquier tiempo para anular el expediente de prófugo, si así se hubiera declarado.

«Nova Galicia» que siempre ha muy amigable de toda el fallecimiento de Corruco, felicita ardentemente a los iniciadores de la nueva institución humanitaria que se acaba de crear, y es como sigue.

Nada se abona mensualmente, pero al ocurrir el fallecimiento de un carrero o empleado del ramo, todos los asociados entregaron dos pesos cada uno, sirviendo esa suma total que se recauda para socorro a la familia del muerto. Es un seguro. Cuenta ya con más de 600 asociados.

Las más simpáticas sociedades que pueden constituirse en América por parte de nosotros, las de mejor aliento y conveniencia para los miembros y para Galicia, son las que se forman por naturales de cada Partido Judicial, entrando en la Junta Directiva un miembro por cada parroquia de Partido. Estas sociedades con muy pocos gastos pueden hacer muchos actos buenos: tener biblioteca oficina de trabajo, ampararse, ayudarse en caso de necesidad, subvencionar escuelas nocturnas en los Ayuntamientos, y contribuir a algunas obras de utilidad en sus pueblos.

Y también, que no establezca institución de los empleados de carreros, para proteger al socio que debe ser reintegrado por cualquier caso de fallecimiento?

Piensen nuestros queridos paisanos en la utilidad de Sociedades por Partidos Judiciales.

## CENTRO GALLEGO

Montevideo Julio 26 de 1901.

Sr. Fortunato Cruz, Director de «Nova Galicia».

Muy señor nuestro:

En justa correspondencia a la cordialidad de relaciones existentes entre su Redacción y este Centro, tengo el honor de poner en conocimiento de Ud. que la Junta Directiva que ha de regir los destinos del Centro en el período administrativo de 1901-1902 ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente y Secretario, los que suscriben.

Vice-pres. Don Andrés Galvo;

Prosecc. — José R. Franciosi;

Tesorerero — Juan Montero;

Bibliotec. — José Cristóbal;

Vocales — José M. Lamelas, Ramón Magarinos, Agustín Solís, Manuel González y González, Manuel Nieto, José García Urdue, Baldomero Torro, José Díaz y Díaz, y Domingo A. Fical.

Descando a esa periodicidad toda clase de prosperidades, y ofreciéndole continuar cultivando las más cordiales relaciones con el, me es sumamente grato reiterarle las seguridades de mi consideración más distinguida.

ASURAS REY José R. Díaz

(Firma)

A las nuevas autoridades del querido «Centro Gallego» de Montevideo enviamos respetuosos saludos, y nos ofrecemos como siempre, a sus órdenes.

## Dramática Gallega

LA FONTE

El ilustrado escritor regional don Manuel Lagre Freire, autor de varias obras dramáticas como son «Eclairar», «Marines», «Nina», etc., acaba de obtener un éxito extraordinario.

En el grandioso Teatro Tacón de



